HOTEL FOUR SEASONS FORMENTOR (Palma de Mallorca)

Cliente: Emin Capital

COAUTOR: SCT Arquitectos

Superficie: 21.473 m2

Número de habitaciones: 110

Fecha de finalización: 2024

El Hotel Formentor, situado en el cabo de Formentor, en el municipio de Pollença (Mallorca), se inauguró en 1929 por iniciativa de Adan Diehl. A lo largo de su historia, ha experimentado diversas intervenciones y ampliaciones, como las alas laterales construidas en la década de 1960, anexos en los años 80 y un conjunto de villas en los 90. Estas actuaciones sucesivas generaron una heterogeneidad estructural y constructiva que derivó en deficiencias técnicas y patologías generalizadas.

El proyecto de reforma integral, promovido por Emin Capital y gestionado por la cadena Four Seasons Hotels & Resorts, ha sido desarrollado por Estudio Lamela en colaboración con SCT Sánchez-Cantalejo y Tomás. Su ejecución se ha completado con el objetivo de adaptar el edificio a los estándares actuales de un hotel de 5 estrellas gran lujo, integrando criterios de sostenibilidad y eficiencia energética.

La intervención se ha llevado a cabo en el edificio principal (E1) y en el edificio anexo de piscinas (E12), así como en las áreas exteriores. Se ha mantenido la volumetría original del edificio principal, conservando su imagen consolidada desde la bahía de Pollença. La distribución interior se ha reorganizado para optimizar la funcionalidad de las 110 habitaciones, todas ellas con terraza y vistas al mar, y para adecuar las instalaciones a las necesidades de la cadena hotelera.

El programa de usos incorpora áreas de restauración, bares y cafeterías, zonas de eventos, spa, gimnasio y espacios de servicio. En las áreas exteriores se han mejorado y remodelado jardines, terrazas, piscinas, pistas deportivas, accesos rodados y aparcamientos.

Se han implementado soluciones constructivas y de instalaciones que permiten alcanzar la certificación medioambiental LEED, en colaboración con la ingeniería ARUP.

El conjunto de actuaciones finalizadas ha dotado al Hotel Formentor de las condiciones técnicas y funcionales adecuadas a su categoría, integrando las nuevas instalaciones en el entorno paisajístico y conservando la configuración volumétrica del edificio (“una línea blanca en el paisaje”), cumpliendo así con los objetivos del proyecto.